

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbítero.

ADVERTENCIA.

Ayer 23, no se publicó EL PENSAMIENTO
ESPAÑOL, por ser día festivo en el arzobis-
pado de Toledo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Queriendo señalar con un acto de mi Real clemencia el fausto día de mi muy amado hijo el Príncipe de Asturias, confirmándole con lo propuesto por mi ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo 1.º Concedo indulto total de las penas que por los delitos de rebelión y sedición perpetrados en el año de 1867, hubiesen impuesto los tribunales reales ordinarios, el cual será aplicado a cuantos reos estuvieren cumpliendo las condenas y a los reos cuyas causas se hallaren fenecidas, si estos no estuvieren declarados rebeldes y contumaces.

Este indulto será aplicado, previa audiencia de mi fiscal, por el tribunal que hubiere dictado la sentencia ejecutoria, a cuyo efecto los gobernadores de las provincias en donde los reos se encuentran cumpliendo la condena remitirán a los regentes de las audiencias listas de los penados, acompañadas de las hojas histórico-penales. A los reos que aun no estuvieren cumpliendo la condena, el tribunal sentenciador, oyendo antes a mi fiscal, les aplicará inmediatamente mi real gracia.

Art. 2.º Concedo igualmente indulto total de las penas que pudieran haberse hecho acreedores a los procesados por los mismos delitos de rebelión y de sedición perpetrados en el año de 1867, cuyas causas estuvieren aun pendientes en los tribunales reales ordinarios, con tal que se hallen a disposición de estos y no sean juzgados en rebeldía, quedando exceptuados de mi real gracia los que se encuentren en este último estado.

Las listas de las audiencias que conoceren de esas causas las sobreseerán sin más trámite que oír a mi fiscal.

Los jueces de primera instancia que entendieren en causas de la misma naturaleza las sobreseerán oyendo a los promotores fiscales, y consultarán los autos de sobreseimiento de las audiencias, que los confirmarán o dejarán sin efecto, después de haber oído a mi fiscal.

Las costas en estas causas se declaran de oficio.

Art. 3.º El ministro de Gracia y Justicia queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a veintidós de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: El estado de tranquilidad que felizmente reina en toda la monarquía permite ampliar las disposiciones de clemencia anteriormente dictadas por V. M. respecto a los comprometidos en los últimos trastornos ocurridos en el país, aplicando análogos beneficios a los paisanos que por haber tomado parte en aquellos sucesos se hallan sufriendo las penas que les han sido impuestas en virtud de sentencia de consejo de guerra.

Fundado en esta consideración, y en la seguridad de la favorable acogida que encuentran siempre en el maternal corazón de V. M. todas las medidas en que hace uso de la más interesante de sus prerrogativas, tan en armonía con sus generosos y levantados sentimientos, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 23 de Enero de 1868.—Señora.—A los reales pies de V. M.—El duque de Valencia.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo indulto de todas las penas que por haber tomado parte en las insurrecciones ocurridas en los años de 1866 y 1867 han sido impuestas a los paisanos en virtud de sentencia de Consejo de Guerra.

Art. 2.º En consecuencia de lo ordenado en el artículo anterior, serán puestos inmediatamente en libertad los paisanos sentenciados por los indicados sucesos que se hallan estinguendo sus condenas en la Península o fuera de ella.

Y art. 3.º No se comprende en este indulto a los que se hallen ausentes o sentenciados en rebeldía.

Dado en Palacio a veintidós de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon María Narváez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Desde que en 1845 se planteó la contribución industrial y de comercio, se han realizado diferentes reformas, tanto en la legislación por que se rige, cuanto en las tarifas que sirven para imponer las cuotas individuales, según la clase a que pertenecen los contribuyentes.

Encaminadas esas reformas a obtener que desaparecieran las desigualdades absolutas y relativas en las distintas clases llamadas a contribuir, y a que las cuotas fueran proporcionadas a la fortuna y utilidades del contribuyente, no correspondieron en todas sus partes los resultados obtenidos al laudable fin que se propuso el legislador.

Y no son de extrañar las vicisitudes por que ha pasado este impuesto; si por una parte se tienen en cuenta las dificultades con que ha de tropezarse para encontrar la base más equitativa de imposición, tratándose de la riqueza mobiliaria, cuyos elementos son tan heterogéneos; y si se consideran por otra las transformaciones que en cortos períodos experimentan en los tiempos actuales el comercio, la industria y la fabricación, circunstancias todas que imprimen a los rendimientos de esta contribución sus condiciones eventuales.

El resultado es que la multitud de disposiciones, legislativas las unas, y de carácter administrativo las demás, que regulan esta contribución, dificultan su desarrollo con perjuicio del Tesoro, mientras los contribuyentes, no conociendo en todos sus detalles una legislación complicada, se hallan expuestos a sensibles vejaciones.

Por otra parte, habiendo formado las tarifas hace ya más de 20 años, durante los cuales tanto vuela han tomado el comercio, la fabricación y la industria, no contienen todas las clases y conceptos que ahora son indispensables, y carecen del tecnicismo conveniente para su fácil aplicación a las industrias fabriles y manufactureras.

Urge por lo tanto realizar una reforma que evite tales inconvenientes; y como se hallan comprometidos en ella tantos y tan considerables intereses, conviene que la administración pública sea auxiliada para todos los trabajos preparatorios con el caudal de datos que solo pueden suministrar las personas peritas en el comercio, en la fabricación y en la industria; lográndose de esta manera, sobre la garantía del mejor acierto, la del prestigio que en sí llevan las medidas en cuya adopción toman parte aquellos a quienes principalmente interesa.

Con el objeto indicado, y de acuerdo con el Consejo de ministros, tengo el honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de Enero de 1868.—Señora.—A los reales pies de V. M.—El marqués de Barzanallana.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión para que, examinando las leyes y disposiciones por que se rige la contribución industrial y de comercio, y oyendo el dictamen de personas competentes, proponga las reformas que deban realizarse a fin de que la imposición de las cuotas individuales sea equitativa y guarde la debida proporción con las utilidades de cada contribuyente.

Art. 2.º El Gobierno facilitará a la comisión todos los datos, antecedentes y noticias que pueda necesitar, así como los auxilios indispensables para que sin demora llene cumplidamente su cometido.

Dado en Palacio, a veintidós de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

Para componer la comisión de que habla el precedente Real decreto, han sido nombrados de Real orden presidente D. José Sánchez Ocaña, ex-ministro de Hacienda y Senador del Reino; vocales D. Juan Güell, Senador del Reino; D. Lope Gisbert, diputado a Cortes; los directores de Contribuciones y de Agricultura, Industria y Comercio; D. Magin Bonet y Bofil, Ingeniero y Catedrático del Instituto industrial; D. Vicente Bayo, senador del reino; D. José Gosalvez, D. Juan Fabra y Floreta y D. Tomás Isern, como representantes de la industria y el comercio, y secretario D. Pío Agustín Carrasco, segundo jefe de la dirección general de propiedades y derechos del Estado.

MINISTERIO DE MARINA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Llamando la atención de V. M. hacia la deprecia para atenuarla en lo posible, cumple el ministro que suscribe las instrucciones terminantes de V. M., y lo hace siempre con la firme persuasión de que las medidas encaminadas a llevar el consuelo a las clases desvalidas merecen siempre a V. M. incondicional y segura aprobación.

Existen, Señora, en el día, fuera de la madre patria, separados de sus familias e imposibilitados de contribuir a su sustento, considerable número de matriculados, prófugos de convocatoria, desertores de matrícula o de buques mercantes, que han incurrido en graves penas, por eludir la obligación de servir al Estado que la ley les impone como a todos los españoles.

Midiendo con la estricta severidad de la ley la gravedad de su falta, justo sería dejarles sufrir las consecuencias a que voluntariamente se expusieron al cometerla. Pero estos desgraciados, que siempre confluían en los sentimientos de clemencia del magnánimo corazón de su Reina, han encontrado nuevos motivos de esperanza y de arrepentimiento el día en que V. M., reformando la institución de matriculados, reduciendo a un solo período de cuatro años el tiempo de servicio a bordo de los buques de guerra, y adoptando otras diversas disposiciones, mejoraba considerablemente la suerte de los matriculados de mar. No es, por lo tanto, extraño que, dada esta nueva situación, el arrepentimiento se arraigue en sus corazones, deseando compartir la suerte de sus compañeros; y el considerable número de instancias que existen en este Ministerio en solicitud de acogerse a indultos ya caducados, demuestra que es posible, borrando con un acto de maternal clemencia las consecuencias de faltas o de errores pasados, abrir un nuevo período para estos matriculados, completando los beneficios fines de la reforma realizada por Real decreto de 27 de Noviembre último.

Equitativo parece facilitar el medio de que esas reclamaciones, en las que especialmente se apela a la inagotable bondad de la Reina, obtengan benévola resolución; y si consideraciones de estricta justicia prohíben al ministro que suscribe atenderlas dentro de sus atribuciones, nada hay que le impida someterlas a la consideración de V. M., de cuya clemencia esperan los recurrentes el perdón de sus faltas.

Fiel intérprete el ministro que suscribe de los nobles sentimientos de V. M., cree llegado el caso de conceder indulto general a todos los matriculados que sin circunstancias agravantes hayan cometido delitos que los tienen en extrañas tierras; seguro de que la gratitud de corazones honrados y leales se asociará a las alegrías de la Reina y de la madre al solemnizar el santo nombre del joven príncipe llamado por la Providencia a regir los destinos de esta nación.

Fundado en las consideraciones expuestas, el que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 22 de Enero de 1868.—Señora.—A los R. P. de V. M., Martín Belda.

REAL DECRETO.

Deseando solemnizar los días de mi muy amado hijo el Príncipe de Asturias, y dar al propio tiempo una prueba de mi Real aprecio a los matriculados de mar, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo indulto general a los matriculados de mar desertores de sus matrículas o de buques mercantes, y prófugos de convocatoria que hasta hoy hayan cometido tales delitos, sin reincidencia ni otras causas agravantes, señalando el plazo improrrogable de un año, a contar desde la publicación de este decreto en los Boletines oficiales de las respectivas provincias marítimas, para acogerse a esta gracia.

Art. 2.º Los capitanes generales de los departamentos y comandantes generales de apostaderos, asesorados de sus auditores y fiscales, aplicarán este indulto general con arreglo a las instrucciones comunicadas en casos análogos y consignadas especialmente en Reales órdenes de 13 de Mayo y 7 de Octubre de 1861.

Dado en Palacio a veintidós de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, Martín Belda.

(GACETA DE HOY.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer, a las dos de la tarde, S. M. la Reina nuestra Señora se dignó recibir a la comisión del Senado encargada de felicitarla con motivo de los días de S. A. R. el Príncipe de Asturias. El Presidente del Senado dirigió a S. M. el discurso que sigue:

«Señora: El Senado tiene la honra de felicitar a V. V. MM. y asociarse a la celebridad del día del Príncipe de Asturias D. Alfonso, prenda de amor de V. V. MM. y esperanzas de la nación.

Once reyes Alfonso ilustran la historia de España, y casi todos conservan en ella ilustres nombres: al primero lo llama la historia el Católico; al tercero el Magno, título debido a sus ilustres victorias sobre los moros; el séptimo tomó el título de emperador, adquirido con su espada, y el mismo título obtuvo el décimo, conocido por el célebre y justo dictado del Sabio, cuya calificación la justifican el célebre Código, todavía en vigor, de las Partidas, y sus sabias tablas astronómicas.

En la historia de tan ilustres progenitores puede hallar el Príncipe de Asturias insignes ejemplos de virtud, de saber y de valor que imitar; pero también encontrará deplorables perturbaciones y sangrientas revueltas, patrimonio de las pasiones humanas, siempre ocasionadas a daños para las naciones.

Sea, pues, el interesante Príncipe Alfonso perpetuo iris de paz, de concordia y de ventura para España al paso que de constante ternura y respeto hacia sus augustas Padres.

Tal es el deseo del Senado, cuya comisión pide a V. M. la dispense la honra de besar su Real mano.»

S. M. la Reina se dignó contestar: «Rejoice por la mayor satisfacción las felicitaciones del Senado con motivo de ser hoy el día del Santo cuyo nombre lleva mi queridísimo hijo el Príncipe de Asturias.

He puesto y pondré todo mi cuidado, como madre y como Reina, para que en lo venidero se haga digno de la fama que ganaron los ilustres Reyes que con el mismo nombre hicieron tan gloriosa la historia de nuestra patria.

Contando con vuestro apoyo, y principalmente con la protección de la Divina Providencia, confío en que llegará el día en que veamos todos realizadas las legítimas esperanzas que me manifestáis, y que aun también la más ardiente aspiración de mi alma.»

A las dos y media, la comisión del Congreso de los diputados presentó con igual motivo su felicitación a la Reina nuestra Señora. El presidente del Congreso dirigió a S. M. las siguientes palabras:

«Señora: No es vana ceremonia la felicitación que el Congreso de los Diputados tiene la honra de enviar a V. M. y a la real familia con motivo de la fiesta onomástica de su excelso Primogénito. Muévenos a todos en este acto el amor a la dinastía que representa nuestra regeneración política, y al propio tiempo el noble interés de que nos sea propicio desde sus primeros años, en correspondencia de tan sincera adhesión, quien ha de recibir con el cetro la llave de nuestros destinos. El nombre de S. A. R. tiene una doble significación a nuestros ojos: es una súplica de amparo religioso hacia el tierno niño, dirigida por su cariñosa madre a uno de los varones más preclaros que ha santificado la Iglesia, y es la confianza de que se han de reunir en S. A. las virtudes que el cielo repartió entre los monarcas que han ilustrado la historia patria con el nombre de Alfonso.

Señora: una de las grandes ventajas de las monarquías hereditarias es que no se interrumpen con el fin de cada reinado los adelantos en el medio de dos civilizaciones, enlazan dichosamente con su significación altísima todo lo que conviene salvar y consolidar de la edad que pasa, y todo lo que se debe preparar o aceptar para la edad que se acerca. Hombre e institución a la vez S. A. R., sabrá asociar al precioso depósito de venerandas instituciones y grandes intereses que de V. M. recibe, el sagrado espíritu de útiles reformas que anime a la generación a que el augusto Príncipe pertenecen.

Dichos serán así sus destinos! Dichos, porque Dios le ha concedido nacer en un tiempo en que puede ver cerrado un período de dudas que ofuscan el entendimiento, y de negaciones que ponen una barrera al progreso moral, base y fundamento de la verdadera civilización. Dichos, porque está llamado a reinar en una época de afirmaciones que implican, realizándose, el bienestar de los pueblos, siempre creciente y cada día más deseado, y la perfección de las costumbres, cada día más necesaria.

Fortalecido por los méritos y derechos del príncipe y de sus pueblos la unión entre ellos y la dinastía reinante, sea unión que la tradición consagra y la religión bendice, la historia consignará en una misma página la gloria y la satisfacción de S. A. y la gloria y la satisfacción de la patria.

El Congreso, señora, pide a Dios fervientemente que crezcan cada día con el excelso príncipe las dulces y santas esperanzas de un dichoso porvenir que V. M. y su augusto esposo cifran ya, al par de la nación entera, en las virtudes y preclaras dotes del digno heredero del trono.»

S. M. tuvo a bien responder en estos términos: «Muchas pruebas me tiene dadas el Congreso de Diputados de amor a mi persona y a mi dinastía, para que yo estime y agradezca mucho la felicitación que ahora me hace con motivo de los días de mi querido hijo el príncipe de Asturias.

Esta ceremonia tiene para mí la doble significación que para los diputados del país, y todos. Mis cuidados, en unión con mi amado Esposo, se cifran en inculcar en el tierno corazón del Príncipe los altos deberes que le imponen los sentimientos religiosos y el bien y felicidad de los pueblos de la gran Nación que está llamado a regir un día.

Me considero dichosa si consigo cerrar el período de dudas y de perturbaciones que ha habido durante mi reinado, para que el bienestar de los pueblos, siempre creciente y cada vez más deseado, llegue a la perfección que cada día es más necesaria y más ambiciona mi maternal solicitud.

Yo espero que el Congreso de diputados ayudará con su reconocido patriotismo y amor a mi Trono, a conseguir la gloria y la satisfacción de nuestra patria.»

PARTE EXTRANJERA.

Escriben de Portugal que el rey Víctor Manuel va a hacer un viaje a Lisboa, dando a este paso futuro un carácter político.

Parécenos que el rey del Piemonte no está ahora para pensar en viajes, y sin embargo, todo puede suceder.

Y a propósito de Italia, asegura L'Opinione de Florencia que aquel Gobierno ha enviado una nota a Madrid protestando contra ciertas palabras del discurso de la Corona y declarando que si en los últimos acontecimientos de Roma ha creído hallar Francia en el convenio de 1864 una justificación de su intervención, el Gobierno florentino no podría permitir que ninguna otra potencia violase en la cuestión romana el principio de no intervención.

Ha terminado el armamento de las plazas francesas de Tolón, Antibes y Villafraña.

Las cartas de Roma hacen grandes elogios de la caridad de la reina de Nápoles. He aquí lo que leemos en una correspondencia acerca de este asunto: «Si hubiese valor para ofrecer una recompensa a la reina de Nápoles, habría de ser una gran cruz: esta animosa señora se excede a sí propia; no hay dolores ni peligros que la hagan retroceder. Visita de continuo los hospitales, y aun está junto a los enfermos atacados de gangrena; atiende a su cura-

da, y si admites mi voluntad la entregaré a tu servicio, y pondré mi gloria en andar siempre al lado de tu estribo.

Con esto dió el moro fin a su razonamiento, dejando muy maravillado al marqués de la historia que le había referido; y como su ánimo era tan clemente y virtuoso como noble, tuvo mucha compasión de aquel moro, y mandó que le curasen con diligencia y que le diesen ración distinguida porque al fin era de noble sangre y descendiente de caballeros principales. Este moro agradecido, sirvió fielmente al marqués hasta que murió; se casó con Almanzora, su señora, y ahora viven ambos muy contentos y con abundancia de bienes de fortuna en Villanueva de Alcardete.

Sabiendo el marqués por estos dos espías todo cuanto deseaba, y teniendo por muy cierto que el reyecillo iba a venir sobre su campo, dispuso que en él estuviesen todos prevenidos, aunque al principio no declaró la causa. Mandó que en la plaza del pueblo se hiciese la plaza de armas, y estuviese el cuerpo de guardia principal; que se tomasen todas las bocacalles, y en fin, repartió toda su gente con mucha discreción, como lo vamos a manifestar.

Tendría el buen Pajardo unos tres mil hombres de guerra entre caballería e infantería, pero a la sazón apenas había dellos dos mil en estado de tomar las armas, porque los demás estaban enfermos y fué preciso alojarlos en la iglesia para su mayor

resguardo. A los caballeros de más distinción, que militaban bajo de sus banderas y que comían a su mesa o les daba raciones, los hizo salir a campaña, apostándoles donde más convenía.

A este fin salieron de Murcia cuatro, a saber: Pedro de Balboa, Francisco de Lison, Francisco Salar, y Juan de Tordesillas, queriendo el marqués que los demás se quedasen con él en la plaza de armas. De Lorca salieron al campo apostados Fernan Perez de Tudela, Alonso del Castillo, Juan Mateos de Guevara y Juan Quiñero; aunque este no se adelantó mucho fuera del lugar, porque se le dió orden de hacer con su compañía cuerpo de guardia por la parte de Dalias. Nofre Ruiz y su compañía con gente de Murcia, que era muy buena, estuvo apostado a la parte de Adra. Alfonso Galtero con su compañía a las espaldas de la Iglesia, que era la parte de Ojijar, por donde se necesitaba mayor peligro. Las compañías del reducido se apostaron hacia la parte en donde estaban encerradas las moras, y eran los capitanes Cantos Barrionuevo y Cañabate. Las demás compañías de Lorca tomaron todas las bocacalles que iban a parar a la plaza, y los capitanes dellas eran Luis de Guevara, Juan Mateos Rendón, Juan Felices Duque y Adrian Leonés Ponce. Las compañías de Caravaca, Cehegin, Mula, Totana y Alhama hicieron cuerpo de guardia alrededor del lugar por los puntos que parecían más necesarios, y de donde podía venir más peligro a la plaza de armas;

migos. Así teniendo todas unas ventajas tan ciertas y claras, no hay duda en que esté de nuestra parte la victoria: haga cada uno su deber como buen caballero, y procure que no se malogre la gloria de una empresa tan honrada como la que hoy nos viene a las manos.

Esto dió el valeroso marqués a la escuadra ilustrada de su caballería, la cual prometió hacer todo cuanto en tal caso estaba obligado. Mandó su excelencia que ningún caballero saliese de la plaza de armas hasta que él lo mandase, y enseguida pidió su lanza, de la cual fué servido, y era tan recia, que un hombre haría harto con poderla llevar al hombro. La tomó el marqués, puso el encuentro en tierra, y arriado a ella estuvo gran parte de la noche aguardando las banderas enemigas.

Ya se había vencido la soñolienta modorra y pasados dos cuartos del alba esperada, cuando vinieron a avisar al marqués de que por el camino de Ojijar se había sentido gran rumor de gente, a lo que respondió que todo el mundo estuviese bien alerta en aquella parte; y no tardó mucho en llegar otro aviso a su excelencia sobre haberse sentido otro rumor grande hacia la parte de Dalias. El gallardo general mandó también que las banderas apostadas por aquel punto estuviesen bien apercebidas.

Aun no se había pasado medio cuarto de hora cuando volvieron a avisar de que por el mismo camino de Dalias se había descubierto gran multi-

El orden que seguirán en el acometimiento de tu real, poderoso señor, es el que una escuadra de la venir por la parte de Ojijar, la otra por la de Dalias, y la otra por la de Adra, embistiéndola todas a un tiempo. La que ha de venir por la parte de Ojijar se propone dar por la calle del Agua, y combatir por la parte en que tienes encerradas las moras; la de Adra dará por la del Olivar, y la otra acometerá por la calle de la Iglesia. No tengo otra cosa que decirte: la venida será mañana al amanecer, puestos todos de encamisa, para que andando en la batalla se reconozcan más fácilmente: esta es la verdad, y así, apércibete a la defensa.

Luego que dió esto el espía, no maravillado el marqués del poder del reyecillo, mandó que aquel saliera de allí, y trajeran al otro, el cual, siendo preguntado sobre la determinación de su soberano, le agente que traía y donde estaba, con muy buen semblante contestó de esta manera:

—Has de saber, magnánimo y excelente señor, que yo soy de Bolodui, y del linaje tan nombrado de los Albejarines, de quienes ya habrás oído hablar tu excelencia, pues son naturales de tus tierras. Yo, como manco y deseoso de manejar las armas por mostrar el valor de mi persona, así como lo hicieron mis pasados, viendo la revolución y los principios desta guerra, me alisté al servicio del señor de Valor, que habíamos reconocido por Rey. Pero viendo luego que la guerra no se seguía con el buen orden que era de esperar, resolví pa-

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE ENERO DE 1868.

EL LIBERALISMO EN AUSTRIA.

El programa de política interior y extranjera que, según los diarios de Austria, se propone el conde de Beust someter á la deliberación de las delegaciones está formulado en las siguientes frases: «El imperio es la paz; el dualismo es también la paz.» La primera afirmación se refiere á la política extranjera; la segunda á la interior.

«El dualismo, es la paz;» equivale á decir: «la unión de Austria y Hungría basada en el liberalismo y por él fomentada y sostenida es la paz para el imperio austriaco.» De donde resulta que en los dominios de Francisco José unirá á las gentes lo que en todas las demás naciones las separa; que en Austria producirá orden y consiguientemente paz, lo que en los demás pueblos es causa de confusión, de perturbaciones y de guerra; que en el moderno imperio liberal será un elemento de salvación lo mismo que coloca las naciones y los imperios al borde del abismo. Para Beust y para todos los liberales de Austria, entre los cuales creemos excusado añadir que figuran en primer término los judíos y los protestantes, nada valen las lecciones de la experiencia, pero respecto de los católicos no sucede así. En el poco tiempo que el liberalismo ha desplegado su bandera sobre el pueblo de las grandes tradiciones cristianas y se ha enseñoreado de las regiones oficiales, los católicos han gustado demasiado las delicias de ese elemento de la civilización moderna para que no lamenten de la suerte que cabe á su desgraciado país y no se opongan por cuantos medios legítimos les es posible al desarrollo y conservación de lo que tanto les daña.

No calumniamos. Las pretendidas instrucciones del conde Grivelli para negociar con la Santa Sede la reforma del Concordato, no han existido, según nos dice un corresponsal, sino en la imaginación de algunos pocos conciliadores que se pasan de cándidos é ilusos. El partido liberal no quiere negociar con Roma, sino abolir el Concordato, como se deroga cualquier otra ley, y negar todo derecho á la Iglesia. Un periódico dice á este propósito: «el Concordato no puede existir como letra muerta. Es preciso que Roma se someta pura y simplemente á la supresión del mismo.» El partido liberal por su parte, echa mano de cuantos medios cree oportunos para hollar las disposiciones del Concordato, al ver que para ello hay completa impunidad, y con tal objeto ha añadido á sus desmanes la creación de una *Empresa de Pompas fúnebres*, á fin de secularizar los entierros, quitar de ellos toda intervención á las parroquias, y alajar así la acción del Clero, el cual no puede tolerar que violentamente se le prive del ejercicio de su sagrado ministerio con los cadáveres de los católicos.

Las excitaciones de la prensa contra los eclesiásticos no tienen ejemplo. Un diario satírico anunciaba días pasados que se necesitaba la cabeza de un cura para que sirviera de blanco en la próxima función de los tiradores alemanes.

Nada diremos de la situación en que se encuentra en Austria la moral pública. En Viena se ostenta la liviandad por todas partes. Además de las fotografías indecorosas y de la impudencia general que se nota, recorren los cafés, las calles y plazas cantantes que rivalizan en indecencia. El que más sobresale entre todos ellos recibió no hace mucho 430 florines por cantar algunas asquerosas canciones en una de las tertulias de lo que allí, como en todas partes, se llama alta sociedad. La blasfemia no se cae de la boca.

En la esfera política, la lucha y la agitación son, como en todos los países liberales, el estado normal. Ahora bien, si esto es ventura social, orden y paz verdaderos, qué desee con ella

la pobre nación que tiene la desgracia de ser regida por el conde de Beust.

En cuanto á la afirmación de que el imperio es la paz, que es la segunda parte del programa político del Gobierno austriaco, poco tenemos que decir; significa y expresa un deseo, nada más que un deseo, y puede muy bien suceder que Austria, á pesar de sus deseos de paz, tenga en breve que optar por la guerra.

CRUZ OCHOA.

CUESTIONES DE DISCIPLINA.

LOS CARROS FÚNEBRES.

II.

¿En virtud de qué derecho puede imponer un ayuntamiento á los vecinos la obligación de servir de los carros fúnebres? ¿Quién le ha dado al ayuntamiento de Santander semejantes facultades?

Prescindamos por un momento del fondo de la cuestión y de la ley eclesiástica que solo la Iglesia puede variar; ¿dónde está el respeto á la libertad individual, al deseo manifestado en los últimos momentos por los moribundos, ó á lo que piden y explícitamente desean sus deudos y amigos?

Aunque el ayuntamiento estuviese dentro de sus atribuciones, y aunque el uso de los carros mortuorios fuese tan útil y conveniente como quieren ponderar los que en ello tienen interés, ¿dónde ha podido sacar aquel ayuntamiento que podía obligar á sus administrados á la admisión de una práctica que repugnan? Preciso es decir en honor de aquella corporación que no meditó bien el asunto, que no calculó toda su importancia y trascendencia, que no previó las tristes y terribles consecuencias á que tal acuerdo puede dar lugar en un país católico.

La Real orden de 2 de Julio no le favorece, pues no dice, ni podía decir, que por proteger á la empresa se perjudique la libertad cristiana, y hasta los intereses materiales de los ciudadanos: razones de salubridad pública no existen, pues además de estar en tiempos normales, habría que convenir en que los tales carros serían necesarios en todas las ciudades, villas y aldeas, cuya legítima consecuencia sería, más que absurda, ridícula: conveniencia local no puede admitirse en una ciudad que tiene el cementerio en el casco de la población, y cuyo mayor número de calles situado en la parte baja, hace no solo innecesario, sino inconveniente el uso de los carros, porque ó ha de rodearse mucho para llegar en coche al Campo Santo, ó han de subirse las pendientes hasta la calle alta, á cuyo nivel está el cementerio, con peligro de resbalar las caballerías, máxime en los días lluviosos, que en aquella ciudad son la mitad de los del año, y algunos más.

Esta es la verdad, y por eso no puede defenderse, ni aprobarse, ni siquiera concebirse el bando del Alcalde-corregidor de Santander en 27 de diciembre. Somos católicos y somos españoles: respétese la libertad cristiana. Es verdad que en alguna que otra población existen los carros; pero no tenemos noticia ni podemos creer que su uso sea obligatorio: son para los que los desean y los piden.

Entremos ahora en otro género de consideraciones, y veamos toda la gravedad del bando de 27 de Diciembre, que no se concibe cómo ha podido publicarse en una ciudad de España. La cuestión para nosotros es gravísima; pero clara, si imparcialmente se medita.

¿De qué se trata? De un punto de disciplina eclesiástica que la Iglesia tiene establecido, que observa con escrupuloso rigor desde los tiempos más remotos, y cuya observancia ha inculcado con frecuencia, mandando á los Prelados y á los Párrocos que cuiden mucho de observar las ceremonias prescritas para las exequias de los fieles difuntos. En todas partes se ha dejado á la religión el cuidado de los muertos; y la religión única verdadera, ha mostrado en este asunto una

solicitud verdaderamente maternal, honrando admirablemente los cuerpos inanimados de sus hijos, guiada por dos grandes ideas llenas de consuelo y de poesía, y que demuestran que la Iglesia, y solo ella, es la que conoce y sostiene la grandeza y dignidad del hombre: estas ideas son que el cuerpo del cristiano es miembro de Jesucristo y templo vivo del Espíritu Santo, y que el sepulcro no es su término, sino un lugar de descanso, un sitio de espera, un dormitorio, en fin, en que descansa el soldado cristiano á la sombra de la cruz, esperando la gloriosa resurrección. ¡Cuánta grandeza y cuánta belleza hay en todo esto! Por nuestra parte, confesamos que no podemos asistir á un oficio fúnebre sin conmovernos profundamente, y sin compadecer á los que desconocen la sabiduría y belleza de estas santas ceremonias. Nadie ha disputado, ni debe disputarse á la Iglesia Católica el cuidado de sus hijos difuntos: todo lo tiene admirablemente dispuesto para honrar los restos inanimados de los que han muerto en su fe y comunión; y querer enmendarle la plana, no solo sería temeridad, sino insigne locura.

Ahora bien; entre los ritos mandados observar en los entierros está expresamente que los cadáveres hayan de ir en hombros de sus semejantes, y terminantemente prohibido ser conducidos en coches. Son varias las resoluciones de las Congregaciones Romanas, que cita el cardenal Petra, en que se prohíbe llevar los cadáveres en coche á la sepultura, y el Papa Clemente XI previene expresamente en un edicto, que se lee en su Bulario «que cuando se trasportan los cadáveres, se guarde cuanto se halla dispuesto en el Ritual romano.»

Sentada esta doctrina, se deduce como consecuencia la falta de potestad en los ayuntamientos para hacer una innovación tan grave como el establecimiento de los carros mortuorios, y mucho más para mandar como obligatorio lo contrario de lo que la Iglesia tiene establecido. Así debe mirarse la cuestión, que no es pequeña, como tal vez se figuren algunos ignorantes, sino gravísima; y que no afecta solo á Santander y á su Obispo; sino á toda la Iglesia y á todos los Prelados.

No ignoramos que un punto de disciplina, como el que nos ocupa, es variable; pero sabemos y afirmamos que esta variación solo puede hacerla la Iglesia; y sostener lo contrario sería un error imperdonable en un católico. «Un punto de disciplina, dice el gran Bossuet, no es un dogma; pero es dogma de fe que establecer ó variar ese punto de disciplina, solo pertenece á la Iglesia.» Llamamos vivamente la atención sobre estas palabras del sabio Obispo de Meaux, y deseamos que las mediten ciertos hombres de buena fe, pero ignorantes en materias eclesiásticas, que dicen con admirable serenidad que el asunto importa poco, y que ser llevado al cementerio en hombros ó sobre un coche, no se opone para ser buen cristiano.

Ciertamente que si la Iglesia estimase oportuno variar este punto de la disciplina, y mandase ó tolerase el uso de los coches en los entierros, sería cosa indiferente y no habría falta alguna en ello; pero establecer esta innovación sin contar con la Iglesia, y repugnándole abiertamente el Prelado, encargado por su mismo oficio de hacer que la disciplina se observe, no puede conciliarse con las máximas católicas. Lo repetimos con el sabio Obispo francés: Es un dogma que variar la disciplina solo pertenece á la Iglesia.

De esperar es por lo tanto que el ayuntamiento de Santander, meditando con mas calma la gravedad de su acuerdo, le revoque; y en todo caso, que el Gobierno de S. M., conociendo la importancia suma de este asunto, y oyendo al respetable Prelado diocesano, no consienta que continúe semejante estado de cosas que afecta al libre ejercicio de la autoridad episcopal, recibida de Jesucristo y expresamente garantida en el último Concordato.

No sabemos por qué los periódicos progresistas se han quejado alguna vez de que el frío no les permitía escribir con toda soltura. *La Nueva Iberia* tiene ya humor y soltura para echar á la calle tres artículos respetables por su longitud, ya que no por su profundidad, de los cuales dos son segundos de sendas series y otro es primero de una nueva serie.

Este primero de la nueva serie, intitulado *Teoría del derecho y del deber*, se reduce á indicar algunas ideas preliminares acerca de los derechos de la humanidad. El tal artículo preliminar promete buenas cosas, y como llegue á cumplir todo lo que promete, de fijo vamos á oír cosas estupendas.

Por de pronto, el articulista apenas reconoce que en las épocas pasadas haya brillado rayo alguno de luz científica. Según él, las nieblas de los primitivos tiempos se extendieron sobre el destino de la especie humana, y á pesar de los rayos de luz que en circunstancias solemnes esparcieron á raudales la verdad, aún está indecisa la victoria en la lucha entre el bien y el mal.

Es evidente: hemos estado la friolera de seis mil años á oscuras, salvo en circunstancias solemnes en que ha brillado la verdad; por ejemplo, en las Cortes de Cádiz y en el bienio. Para ver luz de superior calidad, hemos necesitado de *La Nueva Iberia*, farol que alumbra todo entendimiento progresista desde el momento en que se somete á uno de los cofrades mayores de la hermandad.

¡Y vaya si alumbra! Para muestra, allá va ese raudal de luz. Pero mucho cuidado con la vista; bueno será, por precaución, ponerse anteojos de color para neutralizar la intensidad de los rayos:

«Es tan absurda la doctrina que condena á la gran familia humana al sufrimiento, al trabajo como pena, y al dolor, que admitirla equivale á proclamar el principio del mal, á blasfemar del Hacedor Supremo; y como nosotros estamos bien distantes de incurrir en tal impiedad; como creemos firmemente en la bondad y sabiduría de la creación, pretendemos inferir del orden y armonía universal, que el destino de nuestra especie es la perfección y el mayor grado de felicidad que sea compatible con el poder de sus facultades y la fecundidad del globo que habita.»

¡Oh lumbrera de la ciencia! ¿Qué tiene que ver la proclamación del mal como principio, con la existencia del pecado, y del dolor como castigo del pecado? ¿Quién blasfema, ó mejor dicho, quién desatina sino el que niega que el dolor sea un castigo impuesto á la familia humana por la caída del primer hombre?

«El destino de nuestra especie es la perfección y el mayor grado de felicidad compatible con nuestras facultades y la fecundidad del globo terráqueo.»

¿Qué perfección y qué felicidad son esas? ¿Consistirá nuestra perfección en comer sin trabajar, ó en no ser necesario el Gobierno porque la sociedad ande bien, ó acaso en que la humanidad llegue á ser un solo cuerpo vestido de miliciano nacional? ¿Consistirá la felicidad en gozar gratis de todo lo gozable ó tal vez en ser suscriptor perpetuo á *La Nueva Iberia*? ¿Quién sabe! Ya lo iremos aprendiendo en la serie de artículos que se nos viene encima. ¡Qué tormenta nos amaga!

El primer trueno ya lo han oído nuestros lectores. Pero aún les queda que oír este rumor racionalista con que se despiden el trueno ó artículo primero:

«La humanidad tiene un destino que cumplir, y por consiguiente cada uno de sus miembros posee la facultad y tiene el deber de cooperar á que aquel sea tan completo y feliz como á la Providencia plugo señalar, no reconociendo mas intérprete de ella que la razón inspirada en la naturaleza: la inteligencia.»

La razón inspirada en la naturaleza, esto es, en la inteligencia, único intérprete de la Providencia. ¿Eh? ¡Miren si alumbra el farol progresista!

¡La inteligencia único intérprete de Dios! Aunque esto no fuera un error, bastaba conocer ciertas inteligencias para demostrar lo absurdo de aquel principio.

sarme á la parte de las Cuevas, donde asisten mis parientes y se mantienen quietos. Por influjo de mi corta fortuna no pude después poner este pensamiento en ejecución, porque un día me vi preso por casualidad de la vista de una mora muy hermosa, llamada Almanzora, en este lugar mismo donde estamos, y al que vino enviado por mi Rey para el despacho de ciertos negocios. La hermosa mora me hizo detener aquí más de lo conveniente, porque ambos quedamos prendados, y hecho concierto de casarnos, pudimos gozar de algunos días de felicidad celestial. Sin embargo, la obligación que tenía de volver en busca de mi Rey, me separó desta mi nueva gloria y de todo mi bien y consuelo: volví á Valor (¡ojalá no hubiera vuelto!) llevando siempre esculpida en el alma la imagen de mi Almanzora; me parecían mil años cada hora de ausencia, y así deseaba vivamente el fin de la guerra para pasar toda mi vida en la compañía de mi señora. Mas quiso el cielo que, durando por mi daño, llegasen á esta parte tus militares banderas, adonde todo mi bien cayó en tus manos. Luego que yo supe que Verja estaba ocupado por tu poderoso ejército, estando codicioso de averiguar la suerte y fin que había tenido una prenda tan preciosa, y no pudiendo vivir sin ella, determiné aventurarlo todo, entregándome á la muerte ó á perpetua servidumbre por buscar, y aun si me fuese posible recobrar á mi querida Almanzora. Por este motivo deserté de

leroso Fajardo, principié á hablar á la caballería de su mando y á todos los jefes y capitanes que le rodeaban, con palabras llenas de mucha gravedad en los términos siguientes:

— Valerosos caballeros y escelsos capitanes, ayuntados aquí bajo de mis militares banderas, para el buen servicio de Su Majestad: se os presenta la ocasión más honrosa de que cada uno de vosotros ostente el valor que heredó de sus antepasados, para que la fama inmortal, adquirida y ganada por ellos, venga á aumentarse y engrandecerse por vuestras obras. Y advertid que sería para nosotros gran mengua que una gente tan débil y tan mal usada en la milicia viniera á desahacer y aniquilar la gloria que con tanto afán llevamos ya ganada. Ninguno de los nuestros repare en la muchedumbre de los enemigos, sino en lo poco que valen. Tenemos noticias de que nos han de asaltar veintidos mil moros no mal armados, y nosotros no somos mas que dos mil; pero se ha de hacer cuenta con que cada uno de nosotros vale por mil dellos: yo por mi solo me encargo de dos mil, y á mi caballo le sobran otros tantos. ¿Y qué son nueve mil moros para la infantería de nuestro valeroso campo, y otros nueve mil para vosotros, mis ilustres caballeros, que teneis tanto ánimo y tan acreditado esfuerzo? Pues todavía nos sobra el bélico sonido de nuestras claras trompetas y el de las resonantes cajas, cuyo espantable estrépito basta para desmayar á otros tantos diez mil ene-

sus capitanes eran Fernando de Mora, Juan de Leon Carreño, Juan Melgarejo, Pedro Cayecela y Juan de Mora, sin contar otros jefes valerosos, puestos al frente de muy buenos soldados. En la plaza de armas estaba el marqués con su caballería, y armado de todas piezas parecía un Marte.

Solo entonces, esto es, después de tomadas estas disposiciones se supo el motivo de ellas, publicando el sargento mayor Andrés de Mora, que en aquella madrugada se esperaba que viniese el enemigo á darles una encamisada. Con este aviso estuvo alerta todo el campo y con grande vigilancia.

Acompañaban al marqués muchos caballeros principales de Murcia y de otras partes, siéndolo de la mayor distinción D. Diego de Leiva y el hijo del conde de la Coruña. El gallardo Andrés de Leiva, sargento mayor del tercio, y su ayudante Pinar de Loaisa, andaban con toda la solicitud que requería el caso, amonestando y exhortando con palabras que volaban á todos los capitanes y soldados del ejército, poniéndoles en su consideración la fama inmortal que iban á ganar saliendo airoso de aquel peligro.

Viendo el susodicho Mora que estaba ya todo el campo muy bien apercebido, y no faltaba más sino que se mostrasen las contrarias moriscas banderas, se fué á la plaza de armas donde aguardaba el marqués, á quien informó de que estaba todo listo para la batalla. Muy satisfecho desta noticia el va-

mis reales, y tomando el camino de mi gloria, tuve el contratiempo de ser cogido y traído del modo en que me veo á tu presencia, en el mismo lugar donde en otro tiempo fué todo mi contento. Mi ánimo era ponerme en tus manos, y salir como esclavo de Valor tomando la vuelta de Verja, cuando mi mala fortuna quiso que encontrase á un soldado tuyo, tan valeroso como el Dios Marte, el cual después de herirme me prendió. Pero sabrás, invicto marqués, que en mi prisión no hubo mucha resistencia, por el vivísimo deseo que tenía de venir á Verja, y saber el paradero de mi alma; á no haber esto de por medio no fuera tan breve mi rendimiento, y antes hubiera consentido morir que verme en prisión. En mi estado actual no puedo huir de ser tu esclavo; de tus tierras son mis padres, y lo fueron todos mis pasados, y así haz de mí lo que quisieres. Pero si me has de dar la muerte, ¡oh buen marqués! suplico á tu grandeza que me permitas ver á mi Almanzora, con solo lo cual moriré consolado. Sobre lo que desees saber acerca del estado del reyecillo, que así le llamais los cristianos, puedo asegurarte, excelente marqués, que vendrá contra ti á darte una cruda encamisada con tres grandes mangas de arcabuceros, y que cada manga ha de entrar por su parte; discreto eres, tienes valor y de guerra entendiendes; mira por tu tiempo y por tu persona. Ahora haz de mí lo que cumpla á tu voluntad; yo me ofrezco á servirte lealmente hasta el último instante de mi vi-

¡Oh lumbrera maravillosa! ¡Oh farol incomparable! Necesitas muchas, muchísimas despalabradas!

La sombra de Torquemada se intitula un artículo escrito por *Las Novedades* contra una sencillísima palabra que insertamos días há, echando de menos á aquel docto y virtuosísimo dominico, á Fray Tomás de Torquemada, prior del monasterio de Santo Domingo de Segovia, confesor de los insignes reyes Fernando e Isabel los Católicos, con quienes tuvo mucha cabida, según la expresión de Mariana, primer inquisidor general, honra de su tiempo y de su nación y objeto constante de odio y animadversión de parte de los enemigos de la Iglesia.

Hace mal *Las Novedades* en tomar un tono lacrimoso y melodramático: hace mal en usar tanto de los signos de admiración, de los puntos suspensivos y de las frases trágicas de cajón, como «¡Escuchad!» «Es una historia ligúbre... etc.» hace mal en todo esto y haría mejor en continuar aquellos artículos contra el siglo XVII y en favor del XVI, época muy próxima á la de Torquemada, en que la Inquisición y el fanatismo no fueron parte á impedir que España marchara á la cabeza de Europa en el conocimiento de las ciencias exactas, como marchaba en todo.

Valiera más, en resolución, que *Las Novedades* hiciera citas históricas y no relata trozos escogidos de novelas contemporáneas para amedrentarnos con los horrores del Santo Oficio. Valiera más decir á sus crédulos lectores que Torquemada, á poco de ser inquisidor mayor, publicó edictos ofreciendo perdón á todos los que, mereciendo ser castigados, de su voluntad se presentasen: con la cual esperanza se reconciliaron, según el testimonio de Mariana, hasta 17,000 personas de todas edades, sexos y condiciones.

De este modo *La sombra de Torquemada* no sería una arma para asustar á las mujeres, sino un coco para asustar á los niños.

Por lo demás, la Inquisición existe hoy en Roma y no achicharra á nadie.

Los periódicos progresistas, mezclándose indebidamente en asuntos puramente eclesiásticos, han tratado de si el día de San Ildefonso debía ó no ser fiesta en la diócesis de Toledo.

Semejante intrusión prueba una vez más lo que son los progresistas para quienes nada hay sagrado, nada inviolable, excepto sus propios ídolos.

¿Que hubieran dicho si los periódicos religiosos hubiesen excitado á la autoridad eclesiástica á mezclarse en negocios exclusivamente civiles ó temporales? Pues si contra ello hubiesen clamado con mucha razón, ¿por qué no han de respetar las facultades de la Iglesia en negocios exclusivamente espirituales?

Después de todo, dichos periódicos no han tenido en la materia ni el más leve asomo de razón, según se ve por la siguiente comunicación que con mucha oportunidad y buen acuerdo ha hecho pública el señor gobernador de esta provincia:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Secretaría.
El Excmo. y Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, con fecha de hoy, se sirve comunicarme lo siguiente:

«Excmo. señor: He recibido la comunicación de V. E. con fecha de ayer, preguntándome acerca del patronato de San Ildefonso, y si la inmediatez de la festividad del mismo deberá observarse como de precepto en el arzobispado. Reservada por el decreto pontificio de 24 de Mayo último á la Santa Sede la designación de patronos en aquellas diócesis que, como en esta, hubiera más de uno, y no habiendo contestado el Santo Padre á la petición mía sobre este punto, la fiesta del patrono San Ildefonso está en su vigor en esta diócesis, no debiendo por lo tanto haber duda alguna acerca de la observancia en la misma de la festividad del día de mañana.»

Lo que he dispuesto se publique en este periódico oficial para que llegue á conocimiento de todos.

Madrid 22 de Enero de 1868.—El gobernador, C. de Fonseca.

Habiendo insertado para conocimiento de nuestros lectores el juicio que los diarios ministeriales han formado acerca del discurso del presidente del Consejo de ministros en la sesión del martes, creemos oportuno publicar con el mismo objeto los siguientes párrafos de *La Esperanza* y *La Regeneración*.

Dice el primero de estos periódicos:

«Nosotros hemos leído el discurso en cuestión, le hemos examinado detenidamente, y no hemos visto en el que revela transformación del criterio gubernamental. Nos explicaremos.»

«Que dijo ayer el señor duque de Valencia? Que empleará las armas reformadas en defender á la Reina, el Trono y las instituciones; que todo lo que ha hecho en defensa del orden público ha sido encaminado también á la defensa de las instituciones; que desea que los amantes de la libertad y de la Constitución vigente vengán por el mismo sendero confundidos en un estrecho abrazo; que debe separarse de las instituciones todo lo que pueda ser anárquico; que la responsabilidad de los actos del Gobierno pesa sobre los que le componen; que rechaza el epíteto de reaccionario, etc., etc. ¿Cuándo ha dicho lo contrario el actual presidente del Consejo de ministros? ¿En qué época, con qué motivo se ha declarado enemigo de las instituciones vigentes? ¿Por qué, pues, ha de causar extrañeza á nadie el corto discurso pronunciado ayer en el Congreso después de aprobarse unánimemente el proyecto sobre transformación del armamento del ejército?»

La Regeneración se expresa en estos términos: «Pero, señor, ¿á qué viene esa sorpresa que, á pesar de lo que dice de sus esperanzas la misma *Epoca*, se nota en el tono general de su artículo por cosas de que, en nuestro juicio, no podía dudar nadie, de las que al menos jamás hemos dudado nosotros?»

«Que el Gobierno es amigo de la libertad, amigo de la Constitución! Ciertamente lo ha sido, lo es, lo será, y jamás, á pesar de las medidas ó las palabras que le han impuesto las circunstancias, hemos dudado nosotros de ello, y siempre hemos compadecido de veras á los que creían ó aparentaban creer

otra cosa. ¡Que la Reina Isabel es amiga de la libertad, amiga de la Constitución, ama demasiado á su país para faltar á sus juramentos, y que por eso sendero desea que marchen sus consejeros responsables!»

Cierto también, mucho más cierto que lo anterior, y en cuanto á nosotros, tenemos la conciencia libre, no solo de toda calumnia, sino de la más liviana suposición sobre esos puntos, ó más bien, contra esos puntos; al contrario, enteramente convencidos de que esos son los sentimientos de la Reina Isabel, de que no podían ser otros, porque, y eso lo ha recordado el duque de Valencia, mediaban repetidos juramentos, al tenor también de lo dispuesto en la Constitución, que permite traer el nombre de los príncipes reinantes á la tribuna y á la prensa para elogiarla, nosotros, como ayer el señor presidente del Consejo de ministros, en repetidas ocasiones, y la última el 15 de Agosto último, digimos: en términos textuales que la Reina Isabel había sido el soberano más constitucional de Europa, el que mejor había cumplido los preceptos constitucionales. Tampoco en este punto, por lo tanto, ha podido haber en lo que ayer se dijo en el Congreso nada que nos sorprendiera, y en verdad que en ese punto no debe tampoco haber sorpresa para nadie, porque tanto valdría la suposición de esa sorpresa, como la de que la Reina Isabel pudiera faltar á los juramentos que el general Narvaez ha recordado.

El general Narvaez, preciso es hacerle esta justicia, jamás ha cambiado, y el fondo de su política como el de su discurso de ayer pudieran sintetizarse por aquellas palabras célebres: *Salvense los principios...*

En la sesión del miércoles el Sr. Martínez Güterro apoyó en el Congreso una proposición de ley sobre la sal inutilizada con destino al uso del ganado y de la industria. El autor de dicha proposición la retiró por haber prometido el señor ministro de Hacienda que en los presupuestos, que dentro de brevisimos días se presentarán al Congreso, habrá un artículo autorizando al Gobierno para dar á los ganaderos, á los industriales y agricultores con gran rebaja la sal inutilizada, con arreglo á los métodos que resulten mas convenientes, según el dictamen de una comisión que se ha de nombrar al efecto.

La noticia es interesante; y para nosotros será de gran satisfacción que llegue el día de desentancarse por completo y sin perjuicio del Tesoro, este artículo de primera necesidad.

Hasta hoy no teníamos noticia de que la santa y venerable persona de Pio IX hubiera sido manchada con el asqueroso lápiz de la caricatura: creíamos que los enemigos de la Iglesia no habrían perdido completamente el pudor y que aun serían capaces de respetar una figura que brilla hoy sola con todo el esplendor de la santidad y de la grandeza, en medio de una sociedad materialista donde apenas se encuentra un carácter.

Hicimos mal en creer que ciertas gentes conservan la mas leve huella de pudor: un periódico ilustrado de París acaba de publicar una caricatura contra Pio IX. El *Figaro* la aplaude; es natural. Luis Veuillot, director del *Univers*, escribe á este propósito lo siguiente:

«No protestamos contra esto por el Padre Santo, sino por nosotros. Pio IX no perderá nada de la veneración con que el mundo le mira porque algunos bajos farfulleros le arrojen al rostro esta nueva injuria. Pero la prensa francesa está bastante cubierta de lepra sin que haya menester de añadir semejante complemento. Estas asquerosas desvergüenzas son causa de que la prensa sea cogida y presa como una prostituta en una saturnal y ahorrada por largo tiempo.»

Nuestros lectores saben que hace días les digimos que corrían voces de que la ley de retiros iba á ser modificada.

Estos rumores son falsos, según declaran hoy los diarios ministeriales.

El Español se explica en los términos siguientes:

«Los noticieros de siempre se entretienen de algunos días á esta parte en propagar la especie de que el Gobierno trata de modificar la ley de retiros en perjuicio del ejército.»

El Gobierno no ha pensado en tocar la ley de retiros existente.»

La España dice sobre el mismo asunto:

«Los enemigos del orden, los que viven en lucha perpetua con todo lo existente y tratan de infundir de diversos modos la desconfianza y el malestar en los ánimos, propagando absurdas noticias, han echado á volar estos días la de que se piensa en reformar la ley de retiros en perjuicio del ejército.»

Inútil es declarar que el Gobierno hasta ahora no ha pensado en reformar dicha ley, y que cuanto se diga sobre el caso es absolutamente gratuito y carece de fundamento.»

En *El Pabellón* de hoy leemos las siguientes líneas:

«Con motivo de aquellas palabras, (las del presidente del Consejo de ministros) han circulado infinidad de rumores, que no consignamos por creerlos completamente absurdos. Lo que dijo el presidente del Consejo de ministros se dijo muchas veces en la legislatura pasada por varios individuos del ministerio, y no es, por consecuencia, nuevo, ni hay motivo para creer que no estuviese de antemano acordado.»

Hablando el *Monde*, periódico católico de París, de la cuestión romana, se expresa en los siguientes términos:

«En el origen de la cuestión romana, en 1848, rechazamos la idea del Congreso que proponían varias potencias católicas, España particularmente. Hubiera sido prudente, sin embargo, llamar á un acuerdo común á las naciones que tenían interés en que la capital del Catolicismo fuese puesta al abrigo de los bárbaros. La política francesa asumió entonces toda la responsabilidad de la defensa de la Santa Sede. Y más tarde, cuando España se removió para mandar un eficaz apoyo á la Santa Sede, hubo de retroceder ante las indicaciones de Francia, según lo ha declarado un ministro de la Reina en la tribuna de las Cortes. En su discurso de este año ante las Cortes reunidas, la Reina de España manifiesta el deseo de unirse á nosotros para proteger los Estados de la Iglesia. ¿Por qué no entendernos con España, que no pide otra cosa más que entenderse con nosotros? Nosotros rehusamos el apoyo de España, y cuando el Austria ocupaba los Estados Pontificios al mismo tiempo que nosotros, nos resistimos á un acuerdo con ella.»

El Austria entonces tenía voluntad; ¿quién nos impedía unirnos á ella y á España? No había Congreso más competente para tratar los negocios

de la cristiandad. Un Congreso en que fuesen llamadas potencias cismáticas ó heréticas no tiene probabilidad ninguna de llegar á fin. Algunos principios de derecho de gentes proclamados en un Congreso, son insuficientes para remediar los males de la Península y la turbación de Europa. Los católicos, al poner sus negocios en manos de los cismáticos, abdicaron.»

El Sr. Rodríguez Álvarez ha escrito á *La Esperanza* una carta diciéndole que el mensaje redactado por el Sr. Aparici y Guizarro suplicando á Su Santidad que en caso necesario viniese á España, cuenta ya 5.000.226 firmas. Mucho nos alegramos de este brillante resultado.

Según telegrama del 22 del actual, recibido ayer del gobernador superior civil de la isla de Cuba, ninguna novedad ocurría en el territorio de su mando.

Tiene entendido un periódico que los diputados valencianos han tomado con interés la cuestión del puerto, y están haciendo las oportunas gestiones para que sea resuelta en el sentido que exigen los intereses de la provincia.

Decíase en Albacete que iba á ser suprimida la Audiencia de aquel territorio.

El viernes según dice un periódico, debieron examinarse en Consejo los presupuestos generales del Estado que mañana quizá serán presentados al Congreso.

Dicen de Tortosa: «Los trabajos del puente sobre el Ebro adelantan con rapidez: la benignidad del tiempo en estos últimos días ha permitido trabajar durante las noches. Ayer se corrió el bastidor formado cerca de la tercera pila. Según se nos ha informado, hoy deberá llegar á la cuarta. Pronto, muy pronto, dentro de dos meses podrá darse por terminada esta magnífica obra.»

Con el objeto de hacer economías en el presupuesto de Marina, se han suprimido varias plazas de jefes y rebajado las fuerzas de la infantería de Marina en Ultramar.

Se han concedido varias cruces al jefe y marineros del distrito de Denia, que ayudaron á salvar en Noviembre último el vapor francés *La Gange*, varado á la entrada de aquel puerto.

En 31 de Diciembre último ascendía el importe de las fincas y censos enajenados por el real Patrimonio á 8.286.389.190 escudos. De esta cantidad le habían entregado al Estado fincas y terrenos por valor de 6.407.643.375 escudos, es decir, mayor cantidad aun que las tres cuartas partes que con arreglo á la ley corresponden á las naciones.

Por vía de los Estados Unidos se tienen noticias de la Habana, que alcanzan al 5 de Enero:

El capitán general Lersundi había publicado una proclama muy enérgica, relativa á los recientes atentados cometidos en las fincas del interior. Encarga la formación de comisiones militares para el pronto enjuiciamiento y ejecución de todos los bandidos, incendiarios y asesinos.

Se ha tratado de quemar las oficinas de la compañía de San Ciprián. El fuego se descubrió en el cuarto donde estaban los libros. El presidente de la compañía huyó hace como unas dos semanas, y se supone que sea el desfalador. Han sido arrestados cuatro dependientes por sospechas.

En San Juan de Puerto Rico ha habido ligeros temblores de tierra el Domingo 29 de Diciembre. Los habitantes se alarmaron muy poco, porque á causa de la frecuencia con que los sintieron el mes pasado, están ya acostumbrados.

El nuevo capitán general D. Julian Juan Pavia y Lacy ha aprobado la exención de impuestos para los artículos de necesidad, la cual durará ocho meses. En caso de prórroga se anunciará oportunamente.

De la corte escriben á un periódico de provincias lo que sigue:

«La prensa política de la corte ha dicho estos días que se había concedido á *La Peninsular* gracia del 25 por 100 que le correspondía al Estado de la rifa de las casas construidas por la sociedad que dirige el Sr. Madoz. Según se dice hoy aquella concesión ha sido retirada.»

La cuestión del canal de Tamarit de Litera la ha declarado franca el Gobierno para que los diputados la juzguen sin la presión que siempre ejerce todo aquello á que se le da el carácter de ministerial.»

Parece que por ahora se ha desistido de trasladar al gobernador de Alava.

Dícese, ignoramos si con fundamento, que el señor ministro de Hacienda presentará á las Cortes además del proyecto de ley sobre el Banco hipotecario, otro proyecto sobre caducidad de créditos y otro arreglado la cuestión de subsidio á los ferrocarriles.

El reverendo Obispo de Gerona ha mandado que los Sacerdotes de aquella diócesis digan en la santa Misa la oración *ad petendam pluviam* mientras dure la sequía, y al propio tiempo autoriza á los párrocos para que hagan rogativas públicas si los ayuntamientos respectivos lo solicitan.

El *Boletín eclesiástico* del Obispado de Gerona publica un edicto para la provision de un Beneficio al que está unido el oficio de salmista de aquella santa iglesia catedral, con término de cuarenta días, que concluirán en 13 de Febrero próximo.

Los donativos para Su Santidad recaudados en la diócesis de Leon ascienden á 377.701 reales vellón.

Por Real orden que publica ayer la *Gaceta* se manda sobreseer, declarando las costas de oficio, todas las causas de imprenta incoadas antes del 7 de Marzo de 1867, que no se sigan á instancia de parte.

Durante la primera semana de Enero ingresaron en la Caja general de Depósitos 3.416.564,791 escudos y fueron devueltos 4.317.741,658, quedando un saldo de 132.968.304,745 escudos.

Como se vé, déjase sentir bastante en la Caja la disminución del interés que paga.

Dice *Las Novedades* y copia *El Pabellón*:

«Se ha mandado suspender por ocho días la cátedra que explicaba el Sr. Vaomonde, hijo del marqués de Zafra.»

Es muy importante la noticia que *El Español* da en las siguientes líneas:

«Las grandes sumas acumuladas estérilmente en las cajas del Banco de España, van á recibir, según nuestras noticias, útil y provechoso empleo para aquel importante establecimiento y para el país. Las indicaciones que el señor marqués de Barzanallana hizo en su última conferencia con los individuos que componen el consejo del Banco, han parecido dignas de tomarse en cuenta.»

Creemos que noticias de esta importancia deberán darse oficialmente.

Escriben de Madrid á *Euscalduna* de Bilbao:

«Elevada al ministro de Hacienda la propuesta en terna del Banco de España para cubrir la vacante de primer subgobernador de aquel establecimiento, parece que ha sido elegido el Sr. Breto, actual director general del Tesoro, que ocupaba el tercer lugar.»

En la plaza del Sr. Breto se cree que entrará el actual director de Contabilidad, ocupando esta plaza el conocido publicista y diputado á Cortes señor Perez de Molina.»

Según vemos en los periódicos de Ciudad-Real, por despacho teleográfico fué autorizado aquel señor gobernador para inaugurar las obras de las Casas Consistoriales en nombre del Serenísimo Señor Principe de Asturias.

Dice un periódico que á consecuencia de las gestiones de los diputados por Galicia, hay esperanza de que quede en la universidad de Santiago la facultad de medicina, sin gravar el presupuesto, por cobrar del material de aquella universidad los fondos necesarios para ello.

Hablando *La Política* de la boda del hijo mayor de D. Juan de Borbon con la princesa doña Margarita Parma, que hace cerca de un año que se verificó, dice lo siguiente:

«La boda ha sido un acontecimiento fausto, con especialidad para el hijo de D. Juan, pues la princesa de Módena posee una de las más ricas fortunas de Europa, aun sin contar con la herencia de los pingües bienes de su tío el conde de Chambord. El primer acto de la princesa en su nuevo estado ha sido formar una especie de corte, nombrando para su servicio particular cuatro damas españolas, dos que pertenecen á ilustres casas de Aragón y Valencia, otra que ha sido hermana del actual director de *La Esperanza*, Sr. D. Vicente de la Hoz y de Liniers, y una señorita, cuya familia tiene análogos antecedentes, pero cuyo nombre no recordamos en este momento.»

CORREO DE HOY.

La *Correspondencia italiana* desmiente la noticia de que el Gobierno de Florencia ha reconocido el Gobierno mejicano. Mas la *Independencia belga* hace observar con razón que esta es una cuestión de palabras, porque el establecimiento de un consulado general en un Estado, implica su reconocimiento; y el establecimiento de un consulado italiano en Méjico es un hecho que todos los periódicos han anunciado y confirmado.

La *Gaceta de Turin* pretende que el ministro de Hacienda de Italia hallará una viva oposición en el Parlamento, y que la Cámara está decidida á combatir á todo trance la exposición financiera del mismo.

Unos cuantos diputados de Prusia han presentado á la Cámara la moción de que se exima de las contribuciones á las provincias afligidas por el hambre. Parece que el Gobierno rechaza la moción.

La Cámara de diputados prusianos ha aprobado el capítulo de fondos secretos para la policía. Los representantes de las provincias polacas y los diputados progresistas han votado en contra.

Parece que Prusia hace grandes compras de caballos en Galitzia. En la feria de Moscú ha adquirido una cantidad sumamente respetable.

Según un despacho teleográfico que dirigen de Viena á la *Correspondencia del Nord-Este*, el Gobierno servio ha preguntado al austriaco si podría cederle 20.000 fusiles de aguja. La respuesta, según el mismo telegrama, ha sido negativa, y el Gobierno servio se ha dirigido á la industria privada de Austria.

La *France* cree que los fabricantes de Viena se hallan al presente muy ocupados, y que por tanto no podrán aceptar el encargo que se les quiere hacer.

El ministro de Hacienda ha presentado ya á la delegación del Reichsrath austriaco el presupuesto correspondiente á las dos partes del imperio.

Al *Diario de Francfort* anuncia uno de sus corresponsales de Munich que el ejército activo de Baviera se compondrá hasta el año 1871 de un número de soldados proporcionado al uno por ciento de la población, según el proyecto del Gobierno aprobado ya por la Cámara de los Pares.

El año 1871 se fijará anualmente el ejército por la ley de Hacienda. Mas como la Cámara de diputados bávaros pretende que la representación nacional vote todos los años el contingente, se ignora si el anterior proyecto obtendrá la aprobación de la Cámara popular.

Los diputados de Wurtemberg continúan oponiéndose al militarismo. Para inclinarlos en favor del proyecto de ley militar, cuya discusión principió el 17 de Enero, ha sido preciso que el ministerio les haga entrever que el Gobierno está dispuesto á aceptar la reducción del servicio del tiempo de dos años.

El Gobierno belga piensa disminuir el contingente del ejército y proponer á las Cámaras que se componga este de 12,000 en vez de los 13,000 que antes había propuesto.

A la *France* le parece insignificante esa disminución del contingente, en atención á que la Bélgica es un pueblo cuya principal fuerza consiste en su neutralidad.

Leemos en un periódico oficioso del vecino imperio.

«El gobierno inglés acaba de recibir á M. Train, después de haberle hecho sufrir un largo interrogatorio. M. Train es un orador americano muy conocido en el mundo financiero y rentístico. Había desembarcado en Queenstown de un paquebot procedente de los Estados Unidos y se hallaba en un hotel de Cork, cuando las autoridades irlandesas le arrestaron como complicado en el fenianismo. Este arresto no contribuirá en nada á quebrantar la buena inteligencia que existe en los Estados Unidos é Inglaterra.»

La *Gaceta de Francia*, apoyándose en correspondencias dirigidas de Roma á varios periódicos, inserta la noticia, que nuestros lectores conocen, de que Mr. Sartiges había recibido del Gobierno francés la comisión de pedir al Padre Santo reformas políticas para los Estados pontificios.

La *France* desmiente esta noticia y, asegurando estar bien informada, afirma que ni el ministro de negocios extranjeros ha mandado á Roma ningún funcionario, ni que Mr. Sartiges ha recibido encargo alguno de hacer al Padre Santo ninguna comunicación; y que, por tanto, las noticias de Roma á que se refiere la *Gaceta de Francia*, están destituidas de todo fundamento.

Escriben de París:

«Algunos periódicos han anunciado que la sección de agricultura y comercio del Consejo de Estado está examinando un proyecto de ley que tiende á rebajar de veinticinco francos á tres francos por cabeza el derecho de importación de los caballos, motivando esta rebaja considerable en la conveniencia de facilitar el consumo de la carne, que ha tomado grande incremento con la actual carestía de artículos alimenticios. El motivo parece á muchos bastante singular, y por esto se preguntan si bajo pretexto de alimentación pública el Gobierno piensa más en facilitar la remonta de su caballería.»

Al propio tiempo se habla de pedidos bastante importantes que se sup ne haberse hecho á la casa Godillot y otros establecimientos que se dedican á la confección de equipos militares, en vista de la organización muy próxima de la Guardia nacional móvil; y se añade que la circular relativa á la aplicación de la nueva ley se remitirá á los generales de división y á los prefectos, al día siguiente de haberse procedido á la votación de la ley en el Senado. Si este hecho se verifica, semejante precipitación daría sin duda mucho que pensar á la Europa; pues si la Francia no amenaza á nadie, y no se la amenaza por ningún lado, ¿cómo se explica la urgencia de arrebatar quinientos mil jóvenes á la industria y á la agricultura para que aprendan á toda prisa el manejo del fusil Chassepot?»

ULTIMA HORA.

(Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL)
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 21 (recibido el 23).

Florencia, 21.—Según la exposición financiera presentada á las Cámaras, el déficit del ejercicio próximo se calcula en 237 millones de francos, que el Gobierno se propone reducir á 73 estableciendo nuevos impuestos, aumentando los antiguos y realizando economías.

Este déficit desaparecerá probablemente en 12 años á consecuencia del progresivo rendimiento de las contribuciones. El ministro de Hacienda se propone cubrir las atenciones del año actual sin recurrir á medidas extraordinarias.

París, 21 (recibido el 23).

«El *Estandarte* asegura que se ha exagerado el número de las tropas rusas reunidas en las fronteras del imperio. Solo se han enviado algunos refuerzos á las guarniciones de Polonia y Besarabia.

Bruselas, 21.

El contingente anual se ha fijado en 12,000 hombres en vez de 13,000.

París, 22.

Ha llegado á Saint-Nazaire la mala del Pacífico con noticias de Lima, que alcanzan hasta el 22 de Diciembre. La revolución hacia grandes progresos. Solo la capital y tres departamentos permanecen fieles al presidente Prado. El resto del país estaba en plena insurrección.

Viena, 22.

Desmientese el rumor de que esté próxima á publicarse una nueva circular de Mr. de Beust, relativa á la actitud del Austria en las cuestiones europeas.

París, 23.

El ministro del Interior ha enviado á los prefectos una circular redactada en sentido eminentemente pacífico.

Washington, 21.

El Congreso, por 123 votos contra 44, adoptó la resolución de transferir á Grant la facultad de nombrar los empleados en los Estados del Sur, atribución que en la actualidad corresponde al presidente Johnson.

NOTICIAS GENERALES.

En la parte no oficial de la «Gaceta» leemos lo siguiente:

«El besamanos celebrado ayer en el régio alcázar con motivo de los días de S. A. R. el Principe de Asturias estuvo tan concurrido y brillante como es costumbre en solemnidades de igual clase.»

Los Cuerpos colegisladores, los altos dignatarios de la nación y las autoridades civiles, militares y eclesiásticas acudieron al palacio de nuestros Reyes á rendir este homenaje de respeto á la Real familia.»

Según nos escriben de Olot, acaba de fallecer en aquella ciudad el joven abogado D. Luis Casabona, persona muy querida en aquel país y diputado provincial por aquel partido.

Distiguia al finado su ardiente caridad, de la cual tenemos nosotros pruebas inequívocas, pues nos consta las cantidades que ha reunido en Olot y remitido por conducto de EL PENSAMIENTO al Padre Santo.

De esperar es que haya recibido el galardón de sus virtudes y ardiente celo en la otra vida, y sin embargo, nuestro deber es hoy rogar á nuestros lectores que encomienden á Dios el alma del señor Casanova.—R. I. P.

La producción diaria de cerillas fosfóricas en España representa un valor de 200.000 reales repartidos entre unas 50 fábricas, que por término medio les toca á 4.000 rs. por día. Recientemente se han reunido en la corte una gran parte de fabricantes de fosforos, con objeto de establecer un depósito central y regularizar la venta de dicho artículo.

Han sido presos ocho ó diez de los presuntos autores de la detención en el túnel la Brújula, cerca de Quintanapalla, del tren del ferrocarril del Norte, en que se creía enviaba el Gobierno 50.000 duros.

Esta captura y la de 17 foragidos en Zarratón de Rioja han calmado la alarma en que allí vivían los vecinos pacíficos, temerosos de verse sorprendidos de un momento á otro.

En una reunión presidida por el gobernador de Barcelona en la noche del lunes, se presentó el Sr. Kirchner para anunciar que trataba de llevar á cabo su proyecto de colonización, y que contaba para ello con colonos católicos alemanes.

En el Museo Naval, gabinete de artillería, existe un revolver construido en el arsenal de Cartagena en 1819, con siete cañones de esmeril. Su autor lo denominó *organo*.

La compañía del ferrocarril de Sevilla á Cádiz ha bajado los precios de transportes de trigo y harinas á razón de 20 céntimos de real por kilómetro y tonelada, siempre que el transporte sea por más de 50 kilómetros de distancia.

El domingo tomará posesión de la plaza de académico de ciencias morales y políticas el marqués de la Vega de Armijo: contestará á su discurso el Sr. Colmeiro.

Desde el 8 al 14 de este mes circularon por los ferrocarriles de Madrid á Alicante y Zaragoza 21,684 viajeros. Los productos totales de la explotación ascendieron á la cantidad de 1.809,258 reales.

El día 13 se perdió en la concha de San Sebastian la corbeta española *San Sebastian*, Habana núm. 3, salvándose la tripulación.

En la calle del Lobo, núm. 8, casa del dueño del café de la Iberia, trataron de robar en la noche del martes unos hombres que se introdujeron abriendo la puerta con llave. A las voces de la criada huyeron los ladrones.

Ya se ha subastado la construcción del mercado de caballerías en las afueras de la puerta de Toledo, debiendo principiar las obras á la mayor brevedad, para ocupar á la clase jornalera.

En el año de 1867 se han aumentado las familias reinantes con once individuos más, á saber: cuatro Príncipes y siete Princesas; habiéndose celebrado dos matrimonios régios, el del Rey de Grecia con la gran duquesa sobrina del Emperador Alejandro, y el del hermano del Rey de los belgas con la Princesa María de Hohenzollern-Sigmaringen. Tenemos en Europa treinta y ocho Soberanos; tres Emperadores; el Sultan; el Papa; diez Reyes; dos Reinas; seis grandes duques; cinco duques; y diez Príncipes. El decano en edad es el Padre Santo, y le sigue el Rey de Prusia.

El martes se hundió el techo de la capilla de la iglesia del Rosario, sita en la calle Ancha de San Bernardo y medianera con el café-teatro del Recreo, calle de la Flor Baja.

Las desgracias ocurridas son solo de tres jornales contados.

Si el hundimiento ó desplome hubiese ocurrido de noche, no es posible calcular las desgracias que tendríamos que lamentar, pues ha llegado el destrozo hasta el teatro nuevo últimamente construido por la empresa del citado café.

El miércoles tuvo lugar con el ceremonial de costumbres, la entrega del traje que vistió su majestad la Reina el día de la Epifanía, en casa del Excmo. señor duque de Híjar, conde de Rívalo, por cuyo título goza de esta prerogativa. El traje se componía de un vestido de raso azul celeste, guarnecido de un volante de riquísimo encaje blanco, formando ondas; adorno de cabeza igual al vestido; cuello, mangas y pañuelo de la mano, también de encaje; mantilla negra de lo mismo; abanico de nácar; abrigo moruno de terciopelo punzó con dibujos de oro, y guantes blancos.

Ha sido elegido académico de ciencias morales y políticas el Sr. Caramolino.

Dice un periódico: «En una de las últimas sesiones del Senado, su primer taquígrafo, nuestro amigo D. Rafael Tripana, fué acometido de una congestión á causa del excesivo calor que había en la tribuna en que se hallaba desempeñando su destino; trasladado á casa de unos parientes frente al Senado en estado de asfixia, acudió su médico D. Pío Hernandez, que le trata con tal inteligencia, quejase ya halla el enfermo, aunque débil, en la convalecencia de tan peligroso accidente. Ha sido tan grande el trastorno nervioso, tal la sacudida que ha experimentado todo el organismo, que la barba y cabellos, negros el día del acontecimiento, amanecieron al siguiente blancos en gran parte los cabellos y la barba en totalidad.»

Los ministros de la Gobernación y Marina han enviado al establecimiento de Beneficencia de San Bernardino gran cantidad de pájaros que habían traído de la cacería de Daimiel.

En todo el año pasado solo se han abierto al servicio público 42 kilómetros nuevos de ferrocarril en la línea de Valencia á Tarragona. En el año corriente van ya abiertos 33 kilómetros, y en lo que resta de año deben abrirse otros muchos en varias líneas.

Ha sido nombrado depositario de Hacienda pública de San Fernando D. Pascual Manzana.

El gobernador civil de la provincia de Barcelona ha mandado á los alcaldes que se prohiba á las brigadas de operarios de conservación de la línea de ferrocarril del litoral el trabajar los días festivos.

Nos parece perfectamente el acuerdo del gobernador de Barcelona.

Se ha reanimado afortunadamente en estos días el decaído espíritu de los labradores de los pueblos de la provincia de Ciudad-Real, pues el tiempo ha mejorado de una manera notable, habiendo cesado las fuertes heladas que destruían toda esperanza. A una benéfica lluvia ha seguido

una temperatura benigna, con la cual los campos han mejorado considerablemente, hallándose ya nacida la siembra en casi todas partes.

El martes se efectuó un robo en casa de D. José Aboy, calle de la Verónica, núm. 18, consistente en varias ropas y efectos.

En una bohordilla de la casa del café Suizo, perteneciente á los mozos de dicho café, se perpetró otro consistente en dinero y ropas, para lo cual los ladrones violentaron la puerta de entrada y fracturaron ocho baules.

A los 74 años de edad ha fallecido el general Ossat.—R. I. P.

Tres son los mercados que, según parece, trata de construir el ayuntamiento de esta corte: uno en la plazuela de la Cebada, otro en la de los Mostenses, y el tercero en la de Bilbao.

Aunque los tres son muy necesarios, sentiremos que la plazuela de Bilbao pierda su actual aspecto y se le prive del arbolado, que tanto escasea en aquella zona.

En cuanto á mercado de granos, que tanta falta hace, no se dice el estado de una solicitud presentada por los docks: tómense cuantas precauciones crea convenientes la municipalidad; pero adopte alguna medida para que el propietario de cereales halle en Madrid donde depositar sus frutos sin necesidad de sucumbir á las exigencias de los especuladores.

Dice un periódico, que la esposa del señor Castro, embajador de España en Roma, ha dado recientemente á luz en aquella ciudad una niña que ha sido bautizada con el nombre de Pía.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Enero de 1868.

Se abrió á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso quedó enterado de dos comunicaciones de la presidencia del Consejo de ministros, trasladando en la primera la del mayor domo mayor de S. M. en que se anuncia que la Reina se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde de mañana para el besamanos general; y otra participando haber señalado la de las dos y media para recibir á la comisión del Congreso que ha de felicitarla con el plausible motivo de los días de S. A. el Príncipe de Asturias.

Lo quedó también de otro oficio de la misma presidencia, manifestando que el Gobierno remitirá los documentos reclamados por el señor marqués de Santa Cruz de Guzmán.

El Sr. SECRETARIO (Chacon): La comisión encargada de impulsar la suscripción para remediar en lo posible los desastres ocurridos recientemente en Puerto-Rico y Filipinas, acudió hace algunos días al Congreso rogando á los señores diputados que se asociasen á tan filantrópico pensamiento. Algunos señores han manifestado su deseo de contribuir; y á fin de facilitar la manera de hacerlo, el Sr. Presidente ha dispuesto que en la secretaría del Congreso se abra la suscripción, y allí podrán inscribirse los señores diputados que gusten.

El Sr. PRESIDENTE: Permitanme los señores diputados que, aunque seguramente no lo necesitan, excite su celo y patrióticos pensamientos en favor del objeto que acaba de enunciar el señor secretario.

ORDEN DEL DIA.

Sorteo y nombramiento de comisiones.

Se verificó el sorteo de la que ha de pasar mañana á felicitar á S. M., y designó la suerte á los señores Jimenez Morcillo, marqués de Caballero, marqués de la Merced, Fuentes de la Plaza, García Lobera, Lopez Martinez, Olazábal, Moyano, Concha-Castañeda, Saenz de Llera, Perales, Danvila y Sanz.

Se procedió en seguida al nombramiento de la comisión que ha de informar sobre el proyecto que tiene por objeto aplicar al canal de Isabel II las aguas del Guadalupe y del Lozoya, y resultaron elegidos los Sres. Reina, 89; Andueza, 84; Fernandez Espino, 84; Heredia y Tejeda, 33; García Lobera, 81; Moriano, 79; Morcillo, 79; Sanz, 4; Nougues, 3; Fernandez Baeza, 3; barón de Alcalá, 3; conde de Toranzo, 3; Caramés, 3; Rebagliato, 2.

Y uno cada uno de los Sres. Somoza, Martinez Güterro, Villar y Ulloa, resultando dos papeletas en blanco.

Proposición sobre la sal.

Se leyó la proposición del Sr. Martinez Güterro. El Sr. MARTINEZ GUETERRO: Señores, el estanco de la sal es insostenible en el terreno eco-

nómico. Su monopolio constituye la rémora mas poderosa que se opone al desarrollo de la riqueza pública. No voy á abogar por el desestanco, que se rechazaría en interés de la Hacienda siempre en crisis y en vista de la situación del Tesoro. Pero al considerar la cuestión bajo su punto de vista fiscal, os diré que no conviene sobrecargar á los contribuyentes en interés mismo del fisco. No vengo á pedir que se concedan nuevas franquicias, sino que se entiendan las concedidas en favor de la industria pecuaria y agrícola.

El Real decreto de 1854 autorizando la venta de la sal adulterada á 20 reales fanega á los ganaderos que poseyeran por lo menos 100 cabezas de ganado menor; la instrucción de Marzo del propio año ordenando la mituración de la sal, operación que debía tener lugar en las capitales de provincia, y la Real orden de 11 de Julio del año siguiente concediendo á los ganaderos la facultad de tomar la sal pura en los alfores á 30 rs. quintal; y por último, el art. 5.º de la ley de Presupuestos de 1863 á 66, constituyen una legislación que está basada en el principio de que el estanco es sostenible siempre que produzca recursos al Erario sin gravar demasiado á los productores ni obstruir el desarrollo de la industria. Esto no se ha conseguido. La fórmula de inutilización de la sal, de ser ciertas las condiciones que reúne, da el problema resuelto. Si con esa fórmula se inutiliza por completo la sal, la Hacienda no necesita tomar precauciones para evitar que se cometan fraudes á la sombra de este privilegio.

Se empezó por establecer que solo se facilitase la sal á 20 rs. fanega á los ganaderos que poseyeran por lo menos 100 cabezas, y con esta cortapisa se echó abajo la protección que el legislador quería dispensar á la agricultura. ¿Qué objeto tiene circunscribirse esta gracia á solo los poseedores de 100 cabezas por lo menos? Si es establecer un privilegio á favor del rico, debe desaparecer: si es una medida de precaución para evitar que á la sombra de la protección se cometan fraudes que perjudiquen á la renta, esta medida debe desaparecer también desde el momento que la inutilización de la sal sea una verdad. Si sobre esta verdad hay duda, lo lógico es nombrar una comisión facultativa que haga nuevos experimentos. Visto lo que pasa en Italia, Bélgica, Suiza y Prusia, hay medios de inutilizar la sal de modo que su rehabilitación sea tan dispendiosa que no pueda hacerse.

En el Cuerpo legislativo francés se ha presentado una enmienda, aceptada en su espíritu, que es el de facilitar á la agricultura los medios de adquirir sal barata. Sobre esta enmienda he basado mi proyecto, pero en sentido más fiscal. Señores, para gozar de esa gracia que se concede á los poseedores por lo menos de 100 cabezas de ganado, hay que formar un expediente voluminoso y difícil, en que se invierte tiempo muy precioso. Señores, esta es una traba inmensa, tanto más grave cuanto que es de gran importancia la riqueza pecuaria de España, y en particular de las provincias de Galicia. Estos, que son los propietarios de la tercera parte del ganado vacuno, se ven hoy imposibilitados de atender con economía á su sostenimiento. Y esta riqueza es tal, que en los últimos seis años la exportación, que aumenta de día en día, ha pasado de 44,000 cabezas, que importan 53 millones de reales. Los extranjeros acuden á nuestro mercado desde la epidemia que ha asolado á la raza bovina en Europa, y de que nos vemos libres. En el puerto de la Coruña hay 2 goletas destinadas constantemente al transporte regular de ganado.

Mi proposición está inspirada en el espíritu de la mas amplia protección á la agricultura y ganadería, conciliándola con los intereses del Estado. No quejéis, señores, el manantial, si queiréis beber agua. Cada sufrimiento ahorrado es un recurso economizado para crear nuevos impuestos mañana.

Voy á concluir, y como epílogo os citaré las palabras de un célebre estadista inglés. Preguntábale no há mucho á Gladstone de qué medios y redes se había valido para hacer progresar tanto la Hacienda de la Gran Bretaña, y contestó: «No he hecho mas que seguir la senda de la libertad.»

El señor ministro de HACIENDA: Pocas palabras voy á pronunciar, porque la especie de transacción que voy á proponer al Sr. Martinez Güterro orillará todas las dificultades. Es muy fácil hacer la defensa de una clase tan respetable como la de los agricultores y ganaderos; lo difícil es armonizar estos intereses con los del país, representados por la administración; combinar, pues, estos intereses es llenar el objeto que nos proponemos todos. La base de la proposición del Sr. Martinez Güterro no es tan sólida como sería de desear para que yo pudiera aceptarla. Si encontrásemos una fórmula para la tritificación é inutilización de la sal, yo aceptaría el pensamiento de S. S. Pero lo que puedo asegurar es que no de ahora y por excitación del señor diputado, sino hago algún tiempo que la administración se ocupa de eso.

Yo me he dirigido á un ministro de Hacienda de una de las principales naciones de Europa, con el

cuál tengo relaciones de amistad, pidiéndole datos sobre las consecuencias de la mezcla de la sal que allí se usa. Estoy esperando la contestación, y cuando haya podido estudiar á fondo la cuestión propondré su resolución á las Cortes. Entre tanto me propongo poner un artículo en la próxima ley de presupuestos autorizando al Gobierno para hacer todo lo que encierra la proposición del Sr. Martinez Güterro en favor de la industria fabril y agrícola, á consecuencia del resultado que ofrezcan las experiencias de una comisión que me propongo nombrar, y de la cual el Sr. Martinez Güterro, será digno individuo. Esto pide S. S., y voy á satisfacer su deseo: se nombrará esa comisión, y ella examinará los resultados de esa mezcla que en determinadas localidades y para cierta clase de ganados ha sido aconsejada por hombres de gran autoridad.

Espero, pues, que en vista de estas explicaciones el Sr. Martinez Güterro retirará su proposición.

El Sr. MARTINEZ GUETERRO: Satisfactorio me ha sido oír la formal promesa del señor ministro de Hacienda, y en su vista no tengo inconveniente en retirar mi proposición. En cuanto á formar parte de la comisión que S. S. piensa nombrar, debo decir que, si bien se lo agradezco, no me conceptúo con títulos bastantes para ello.

El señor VICEPRESIDENTE (Barzanallana): Queda retirada.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa tres dictámenes de la comisión de incompatibilidades acerca de los casos de los señores Manresa, Lora y Mayo.

Pasó á la comisión respectiva el extracto comprendido en dos tomos del expediente del canal de Tamarite de Litera, que remita el señor ministro de Fomento.

El Congreso quedó enterado de haber elegido la comisión del proyecto de ley de reforma del artículo 258 del Código penal sobre vagancia, presidente al Sr. Ramirez Arellano, y secretario al Sr. Arenillas.

Se concedió licencia al Sr. Villanova para ausentarse de esta corte para asuntos de familia.

El Congreso quedó enterado de haber jurado y tomado asiento en el Senado el Sr. Lopez Serrano. El señor VICEPRESIDENTE (Barzanallana): Mañana no habrá sesión el Congreso por ser los días del Principado de Asturias. Pasado mañana se discutirán los dictámenes que están sobre la mesa. Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo, Obispo y mártir.

SANTO DE MAÑANA. La Conversion de San Pablo, apóstol, y Santa Elvira, virgen.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Colegio de Niños de la Paz, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde letanía, salve y reserva.

En la iglesia de San Antonio del Prado principia la novena de Nuestra Señora de la Providencia. A las diez habrá misa mayor y por la tarde á las cuatro comenzarán los ejercicios y dirá el sermón D. Luis Peralta.

También principia en la parroquia de San Luis la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, predicando en los ejercicios de la tarde D. Manuel de Juan y Perez.

En la iglesia de San Juan de Dios dará principio una devota novena á Nuestra Señora de la Candelaria; los ejercicios comenzarán á las cinco de la tarde y predicarán alternativamente los PP. José Joaquín Montalban y D. Cipriano Tornos.

En la iglesia de San Ignacio predicará por la noche D. Nemesio Lasagabaster.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

Se [reza de la Conversion de San Pablo, apóstol, haciéndose conmemoración de San Pedro, apóstol, y de las octavas de San Vicente mártir y de San Ildefonso.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 22 de Enero de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-45, 60, 65 y 70; 34-75 pequeños; á plazo, 34-75, 65, 70, 75 y 70 fin cor. vol.; 35-50 pri. 50 c. fin

próx. vol. 36-00 pri. 25 c. fin próx. vol.; 35-60 pri. 60 c. fin próx. vol.; 35-00 fin próx. vol. 35-50 pri. 50 c. fin próx. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-00.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-80, 85 y 80; á plazo, 32-80 fin. cor. vol.

Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 96-30 d.

Deuda del personal, id., 25-30 d.

Sisas del Ayuntamiento de Madrid, int. 2 1/2 por 100; no publicado, 37-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 96-30 d.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado, 89-00 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, no publicado, 87-50.

Idem id. de á 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, id., 92-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, no publicado, 77-50 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, no publicado, 73-50.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de á 2,000 rs., no publicado, 72-25 p.

Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 101-50 d.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de á 2,000 rs., publicado, 66-00, 66-25 y 30; no publicado, 66-10.

Idem id. de á 20,000 rs., no publicado, 65-40 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 143-00 p.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-40.

París á 8 días vista, 5-13 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 22 de Enero.—Consolidados, 92.

París 22 de Enero.—Interior español, 33 3/4.—Diferido, 33-10.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 23 de Enero de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	703,12	4,5	5,6	S. O.	Cub. II.ª
9 m...	703,68	3,8	4,7	N. O. (v)	Nubes.
12 m...	703,77	6,3	7,9	N. O. (v)	Idem.
3 t...	703,01	6,6	8,2	N. O. (v)	Despej.º
6 t...	705,38	3,9	4,3	N. O.	Idem.
9 m...	707,30	2,6	3,2	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día... 6,7 8,4
Temperatura máxima al sol... 9,2 11,5
Temperatura mínima del día... 2,6 3,2

Evaporación en las 24 horas... 0,9 milímetros.
Lluvia en id. id. 1,3

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cáceres, Toledo y Vitoria; y nevado en Teruel.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

6,312 arrobas de trigo.
1,600 idem de harina.
11,190 idem de carbón.
114 vacas, que componen 49,651 libras de peso.
516 carneros, que hacen 12,840 libras de id.
285 cerdos degollados ayer, que hacen 57,784 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 4,175 á 4,500 escudos ar.
Madrid, 23 de Enero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París. Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, de los catarrlos crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Deposito general en París, en casa de LARABEYRE Y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 30.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (color verde pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

Deposito general en París, en casa de LARABEYRE Y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 30.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.

Solo este precioso tópic cura radicalmente y en pocos días las cojeras, listaduras, esguinces, alcances, moletas, alifafes, esparavanes, sobrehuesos, flogedues, etc. sin ocasionar llaña ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cojitar ni faltar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia GENEAU, 275, rue Saint Honoré, en París.—En Madrid á 26 rs. farmacias: Garrido, Hortaleza, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miquel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principio; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

ACREDITADA ACADEMIA DE FRANCÉS

Y LECCIONES A DOMICILIO, INCLUSOS LOS COLEGIOS. Se enseña con perfección á traducir, hablar y escribir en francés.—Barrio nuevo, 2, tercero izquierda.

CONSTIPADOS CATARRROS, OPRESIONES, COQUELUCHE.

PASTA VERBASCINA-PATON. preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrière.

Madrid, Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

HYDROCLYSE

gérmina para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin embudo ni resortes y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las mas bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Jouy, París, Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A. 2569.)

NO MAS CALVICIE.

Acete específico fabricado por el mismo Dr. MAX OLDENDORFF.

para hacer renacer el cabello é impedir su caída mas intensa en algunos días. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. (A. 2,620.)

VIDA DE SU SANTIDAD EL PAPA PIO IX.

Nueva biografía anecdótica y popular. Precioso é interesante libro para todos los católicos. Depósitos en Madrid: J. Simon, regente general, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel, Quesada, Somo-Clinos, Ulzurrun. (A. 2455.)

Se vende á 4 rs. en Madrid en las principales librerías. (Núm. 579.—5 G.—4 P.)

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Graudeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbuto, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empieles, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarrlos de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tosclenaz, asma nervosa, hidroceles, hidropesía